

EN TORNO A ALGUNAS CONTROVERSIAS SOBRE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Darío Acevedo

Historiador: Profesor Universidad Nacional,
Departamento de Historia.

A propósito del bicentenario de la Revolución Francesa, conviene desempolvado y releer algunos textos ilustrativos de las polémicas que se vienen desarrollando en los medios históricos en relación a la problemática de la transición del feudalismo al capitalismo en el terreno de las estructuras sociopolíticas. La colección de ensayos de Akal Editor contiene artículos de Richet, Chaussinand, Mazauric, Gauthier, Grenon, Robin, Soboul, Guilhaumou, Casanova y Mazauric. El debate entre ellos está centrado en la cuestión de la "vía" o las "vías" de la transición al capitalismo y en la caracterización del Estado absolutista. Por supuesto que en la discusión, cada escuela fija sus criterios acerca de los conflictos y afinidades de clase, sobre la manera como cada grupo o clase social se relacionó con la crisis del antiguo régimen, su protagonismo, sus intereses, sus ideas y las consecuencias que sobre ellas produjeron los acontecimientos.

El debate enfrenta a investigadores de la escuela de Annale-D, Richet y Chaussinand en este texto, — aunque la lista es más amplia incluyéndose en ella a F. Furet y a algunos historiadores ingleses, alemanes

El debate está centrado en la cuestión de la "vía" o las "vías" de la transición al capitalismo y en la caracterización del Estado absolutista.

y norteamericanos— con los de la escuela marxista o cercanos a ésta —Soboul, Robin, Gauthier, Grenon, Mazauric, Casanova y Guilhaumou— aunque entre éstos no existe plena identidad de criterios. Vale la pena aclarar que en la colección no figuran textos de la escuela marxista oficial.

Los trabajos de los primeros apuntan a demostrar la coincidencia de intereses económicos y políticos entre la nobleza y la burguesía, quienes en un largo proceso de mutua asimilación e identificación conforman una "élite" dirigente que se encarga de la destrucción del obstáculo a la realización de sus aspi-

raciones —la monarquía absoluta—; en esta línea Richet sostiene: "Lo que quieren los filósofos y patriotas es esta élite abierta, aceptando las preeminencias de la nobleza, pero integrando la propiedad, la fortuna y el talento que estaba en gestación desde el siglo XVI"¹, su colega, Chaussinand, lo complementa al sostener que la noción de "honor" distintiva de la condición de nobleza, es remplazada por la noción burguesa del "mérito", rompiéndose de esa manera el "foco" que separaba a la nobleza y al tercer orden: "Esa decisiva revolución se concluyó en el siglo XVIII, concretamente después de 1760... la noción de honor es remplazada por otra: la del mérito, valor burgués que la nobleza hace suyo, acepta y reconoce oficialmente como criterio de nobleza. A partir de este momento, ya no hay diferencias significativas entre nobleza y burguesía... lo importante es que nobles y burgueses se identificaron en una misma definición de la 'calidad'. Es un paso decisivo. Consecuencia de una educación, de una idéntica formación intelectual, de una comunidad de intereses, de actividades, de comportamientos"². Se trataría en suma, de un proceso

1 Richet, Denis. *En torno a los orígenes ideológicos remotos a la revolución francesa: Elite y despotismo*.

2 Chaussinand-N Guy. En *Los orígenes de la revolución*. "Nobleza y burguesía".

de aburguesamiento de la nobleza que se percibe en los cambios de los términos utilizados en las cartas de ennoblecimiento y al analizar comparativamente los cuadernos de quejas de la nobleza y del tercer estado ³ redactados esencialmente por la burguesía, y que confirmarían la identidad de intereses entre estas capas sociales, su hostilidad común al despotismo y al absolutismo, sus preferencias por un régimen constitucional, lo cual les permitió mantenerse "Profundamente unidas en la reivindicación

Lo importante es que nobles y burgueses se identificaron en una misma definición de la "calidad".

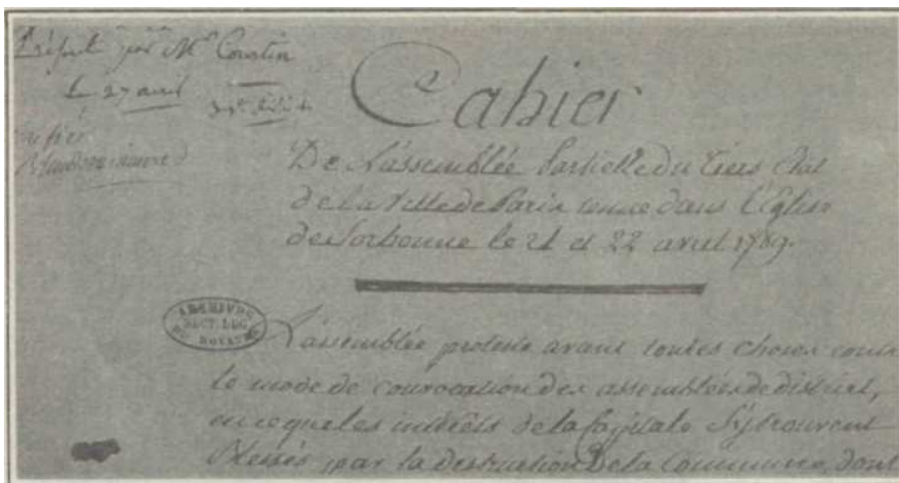
fundamental: la libertad " ⁴, no obstante las diferencias en torno al problema de los privilegios; pero hay afirmaciones aun más sorpren-

des, que de ser aceptadas conjuntamente con las anteriores, implican un vuelco total a la historiografía de la Revolución Francesa elaborada sobre la certeza de la oposición entre burguesía y nobleza en Francia, veamos: "A través del paso de la 'barbarie gótica' a las luces de la razón fue la nobleza la que alumbró este revolucionario sistema de valores: el liberalismo" según Richet, mientras Chaussinand sostiene que la nobleza francesa "se revela como la nobleza más dinámica de Europa frente a una burguesía timorata, muy alejada del modelo que ofrece Inglaterra en la misma época... el segundo orden se puso a la cabeza del gran capitalismo comercial, sobre todo después de 1780", insistiendo más adelante en la incapacidad de la burguesía para impulsar el tránsito del capitalismo mercantil al industrial. De esta manera, se sugiere a manera de conclusión, que la entrada en escena de las fuerzas populares constituye un "resbalón", una especie de "tormenta" o "patinazo" atizada por el oportunismo de una burguesía que para salvar su pellejo, abandona a su viejo alia-

Se trataría en suma, de un proceso de aburguesamiento de la nobleza.

do, contra quien hace recaer la ira popular. Este "patinazo" representa el fracaso temporal de la vocación conjunta de la nobleza y la burguesía para "dirigir", conjuntamente, una revolución moderada, eficaz, sin violencias ni excesos", solidaridad que se restablece en la sociedad post-revolucionaria cuando vuelven a compartir el poder. Se comprende que las razones por las cuales los integrantes de esta escuela prefieren hablar de "revolución de las luces" en vez de "revolución burguesa" tienen que ver con el protagonismo que le asignan a la nobleza, no sólo como el orden más "dinámico del capitalismo mercan-

El segundo orden se puso a la cabeza del gran capitalismo comercial, insistiendo más adelante en la incapacidad de la burguesía para impulsar el tránsito del capitalismo mercantil al industrial.

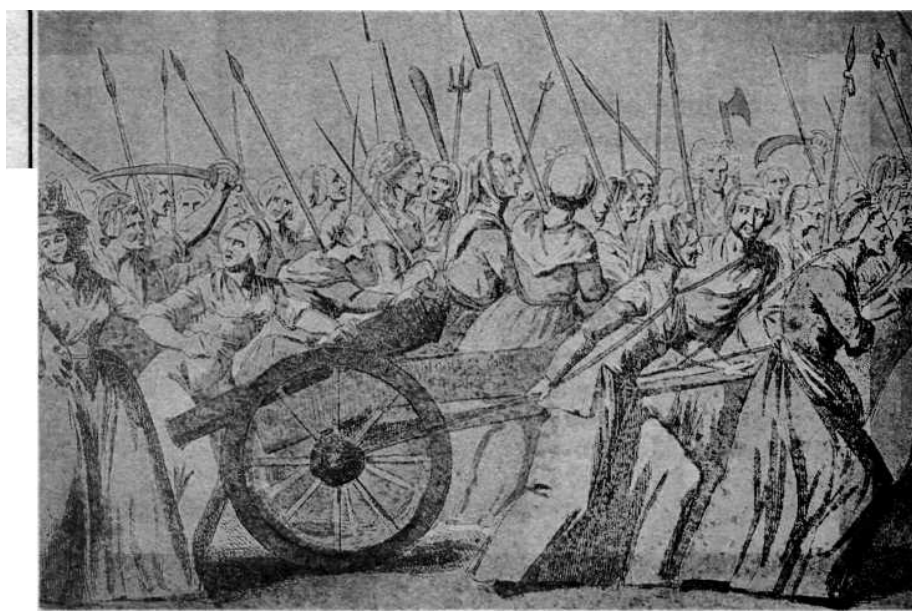


"Un cuaderno de quejas en París a principios de 1789"

³ Chaussinand se apoya en un texto inédito de Sasha B. Weitman de corte estadístico sobre los contenidos de los cuadernos de quejas del segundo y tercer orden.

⁴ Richet op. cit.

til", sino también como "iniciador y educador" de la nueva conciencia; de donde se desprende que el carácter revolucionario de la burguesía francesa es un mito e igualmente se minimiza la importancia de otros asuntos como el de la significación y alcance del complot aristocrático en el curso de la Revolución. Sería necesario conocer otros trabajos de esta escuela o de tendencias análogas de otros países y que son referenciados por estos dos autores en sus notas bibliográficas, como por ejemplo, el texto de Richet y Furet "La Revolución Francesa" a fin de evaluar la solidez documental y las fuentes que sirven de sustentación a esta lectura de la Revolución opuesta a las interpretaciones sociales que desde Jaurés, Mathiez, Labrousse, Lefebvre, Hobsbawm y Soboul, han explicado la Revolución Francesa como el producto de una ruptura derivada de los antagonismos entre los órdenes privilegiados y los componentes del tercer estado. Señalemos, no obstante, que el ensayo de Richet está aumentado por una amplia gama de referencias a textos en donde tiene preeminencia la conceptualización teórica sobre el uso de fuentes directas; mientras en el de Chaussinand, se observa un esfuerzo —que él mismo promete ampliar— para dar fundamentación empírica a sus tesis; sin embargo, es preciso tener en cuenta que en el trabajo de investigación histórica, la sola utilización de las fuentes documentales no constituye criterio de validación de la interpretación de las hipótesis elaboradas. Así que cuando Chaussinand nos presenta un muestreo estadístico del análisis de los contenidos de los cuadernos de quejas de la nobleza, haciendo a un lado el contexto político y social en el cual fueron redactados, crea un vacío en su argumentación que debilita y permite cuestionar ciertas afirmaciones



"Enervamiento general debido a la falta de pan"

del autor, restándole autoridad y consistencia al conjunto de sus tesis. Por ejemplo, cuando afirma que "el espíritu antinobiliario" del pueblo francés "está poco extendido" y las actitudes contrarrevolucionarias de la nobleza "son excepcionales" ⁵ ¿qué explicación cabría darle a la vasta movilización campesina tan magistralmente investigada por G. Lefebvre en "El gran pánico de 1789" en donde se pone de presente la profundidad del Dios popular contra los privilegios y los derechos señoriales, traducido en la quema de los castillos, linchamientos y ejecuciones de los "señores de la tierra"? Ni qué decir que una cosa es la nobleza y otra el privilegio sugerencia de Richet—como si no se tratara de dos términos inseparables, o como si el privilegio fuese una categoría abstracta que no se materializa en un cuerpo social.

Me he extendido en la presentación de los argumentos de esta escuela con el objeto de ilustrar al lector, e incitar la lectura de los contenidos de esta interpretación de la Re-

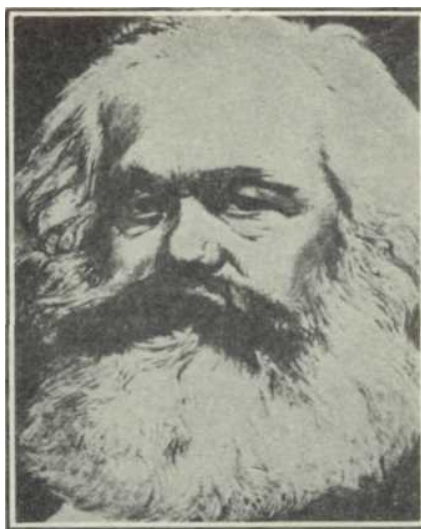
Han explicado la Revolución Francesa como el producto de una ruptura derivada de los antagonismos entre los órdenes privilegiados y los componentes del tercer estado.

volución Francesa, sobre la cual no tenemos una información amplia y completa y teniendo en cuenta que el estudio y la enseñanza de la revolución burguesa en nuestros centros universitarios se ha hecho y se sigue haciendo, apoyado en los trabajos que explican a la misma como producto de los enfrentamientos de clase, asignándole una especificidad a la vía francesa sobre lo cual existe y está disponible una bibliografía ampliamente difundida en español.

⁵ Chaussinand, op. cit.

El texto contiene además ensayos de inspiración marxista.

El texto que venimos comentando contiene además un conjunto de ensayos que se podrían reclamar de inspiración marxista. El artículo de Gauthier está dedicado a la crítica de la teoría de la vía única de la revolución burguesa —la inglesa— sostenida según él por Richet, Chaussinand e incluso por Poulantzas, aunque con algunas variantes, los dos primeros en cuanto niegan el papel revolucionario de las masas populares, a las que consideran más bien "como conservadoras y retrógradas" ⁶ y el segundo en tanto señala a Inglaterra como el país en el cual se impuso francamente el dominio del modo de producción capitalista sobre los demás "por medio de la capitalización de la tierra". Igualmente Gauthier trata de explicar el proceso de la reforma fisiocrática de Turgot en razón de la incompreensión de la abrumadora mayoría de los señores feudales acerca de los objetivos perseguidos que no eran otros que los de integrar a los grandes propietarios al desarrollo capitalista, de ahí la ruptura entre nobleza y burguesía, concluyendo que la teoría de la "vía única" conduce a caracterizar a las masas campesinas como el enemigo principal de los terratenientes y a éstos como la fuerza progresiva de la sociedad francesa de fines del siglo XVIII. Por su parte, Regine Robín, orienta su ensayo hacia la caracterización del Estado a finales del Antiguo Régimen



■Ktirl H. Mark-

en función de las fases del desarrollo capitalista y sus contradicciones con la monarquía absoluta, para tratar de explicar las razones de la dominación del modo de producción capitalista en un estado ya burgués, criticando de paso la afirmación de Soboul según la cual "La revolución de 1789-1794 marcó el advenimiento de la sociedad moderna, burguesa, capitalista, en la historia de Francia",⁷ para Robín, la revolución en el plano económico es continuadora de un desarrollo precedente, en vez de marcar su comienzo. En cuanto a las relaciones entre burguesía y nobleza, no niega identidades, las que ubica preferencialmente en el siglo XVII, mientras a fines del siglo XVIII afloran las contradicciones como consecuencia de la reacción nobiliaria y cuando la monarquía entra en crisis al ser incapaz de dar salida a las aspiraciones de dominio político de la burguesía. Refiriéndose a la teoría de las élites, Robín, apoyándose en el concepto gramsciano de hegemonía, toma partido por la tesis del fracaso del compro-

La teoría de la "vía única" conduce a caracterizar a las masas campesinas como el enemigo principal de los terratenientes y a éstos como la fuerza progresiva de la sociedad francesa de fines del siglo XVIII.

miso, el cual es precipitado por la nobleza que ante la pérdida de su capacidad para liderar las reformas se ve enfrentada a una "burguesía que desarrolla, a partir de los años 1770-1780 sus propias reivindicaciones, su propia dinámica ideológica y... una ideología hostil a la nobleza" ⁸.

El artículo de Soboul también tiene por objeto el problema de las vías de transición. Soboul, uno de los más documentados y prolíficos historiadores de la Revolución Francesa, desarrolla su conocida tesis de la vía revolucionaria en el caso francés, recurriendo a conceptos de la teoría económica marxista y a sus propias investigaciones sobre la evolución de las formas de propiedad agraria y su incidencia en el quiebre del orden feudal. Para él, "...el elemento motriz de la revolución burguesa estuvo en el desarrollo de los pequeños y medianos productores, artesanos y campesinos independientes, en una palabra, de la pequeña y mediana burguesía, y no en la alta burguesía",⁹

6 Gauthier, F. Pág. 56.

7 Citado por Robín, pág. 76.

8 Robín, pág. 99.

9 Soboul Pág. 105.

"Para Soboul, el elemento motriz de la revolución burguesa estuvo en el desarrollo de la pequeña y mediana burguesía. Pero la victoria sobre el feudalismo y el Antiguo Régimen no significó la simultánea aparición de nuevas relaciones sociales".

por ello en Francia la evolución hacia el capitalismo industrial fue más lenta a diferencia de Inglaterra en donde la renta en dinero permitió una rápida disolución de la comunidad rural. Como quiera que Soboul había afirmado "la Revolución de 1789-1793 marcó el advenimiento de la sociedad moderna burguesa, capitalista" en su ensayo titulado "La Revolución Francesa en el mundo contemporáneo"¹⁰ haciéndose acreedor a las críticas de Robin y Grenon, se ve en la obligación de matizar esta tesis cuando dice "Sin duda la victoria sobre el feudalismo y el Antiguo Régimen no significó la simultánea aparición de nuevas relaciones sociales"¹¹. Ahora bien, ¿cómo explica Soboul el hecho paradójico de que la vía revolucionaria, dé lugar a un desarrollo más lento del capitalismo industrial, en tanto la vía compromisaria tiene por resultado un desarrollo más rápido de éste? la respuesta está dada en las referencias a las transformaciones de carácter político-social, en el sentido de que el carácter revoluciona-



"Calle de Iesvre, el palacio de Sotre-Dame"

rio de los cambios de Francia, se explica por la imposición "desde abajo" por la presencia activa y protagónica de campesinos y artesanos, de la destrucción del orden feudal. Al concluir su artículo, Soboul advierte sobre la necesidad de acompañar estos debates teóricos de investigaciones eruditas y empíricas sobre la época.

En la discusión sobre el problema de la transición, no se puede hablar de una completa identidad de criterios de los investigadores de tendencia marxista, la diversidad de sus puntos de vista en la defensa de la Revolución Francesa, expresa la multiplicidad de matices característicos del pensamiento marxista actual. El artículo de M. Grenon y R. Robin "A propósito de la polémica sobre el Antiguo Régimen y la Revolución, para una problemática de la transición", contiene elementos críticos a la teoría de las "élites", de la "vía única", pero así mismo, señala los problemas de la interpretación de Soboul según la

M. Grenon y R. Robin se distancian de Soboul al sostener que la "vía revolucionaria" no fue una "necesidad", sino el producto de una crisis orgánica que afectó a toda la superestructura.

cual la Revolución Francesa habría marcado el advenimiento de la moderna sociedad burguesa, en cuanto conduce a la negación de la "vía del compromiso". Se distancian de Soboul al sostener que la "vía revolucionaria" no fue una "necesidad", sino el producto de una crisis orgánica que afectó a toda la superestructura. A ello responderá Soboul que el problema no radica

¹⁰ Soboul, Albert *"Comprender la Revolución Francesa"* compilación de ensayos.

¹¹ Soboul pág. 108.

en si era inevitable o no el camino revolucionario en Francia, porque lo cierto es que ese fue el camino tomado, después de una intensa confrontación entre la posibilidad de resolver la crisis por medio del compromiso o por medio de la revolución.

El lector encuentra más adelante, un interesante estudio de Jacques Guilhaumou sobre el período jacobino, su discurso, la composición de las fuerzas de clase en pugna, la naturaleza de la dictadura jacobina y las correlaciones de fuerza político-militares. Finalmente el texto reproduce una conversación entre Casanova, Mazauric y Robin, intitulada "¿Tuvo lugar la revolución francesa?", en la cual se pretende abordar de modo crítico, las tesis de Richet, Furet y Chaussinand, a partir de una argumentación teórico-documental, tratando de explicar, a la luz de los problemas de estructura económica, la configuración y el papel de las clases sociales en la revolución, la caracterización del Estado monárquico, las luchas políticas e ideológicas y el fracaso del compromiso en Francia.

Para concluir, es preciso advertir que el debate sobre el carácter de la Revolución Francesa no está exento de las vicisitudes de la confrontación política e ideológica en el mundo contemporáneo. "Historiar significa interpretar" decía Carr,¹² y la interpretación del pasado se hace con las herramientas conceptuales y teóricas de la ciencia moderna, pero además, en tanto el historiador es producto de la historia y se debe a la sociedad en que vive, es "portavoz consciente o inconsciente"¹³ de la misma, re-



El historiador es producto de la historia y se debe a la sociedad en que vive, es "portavoz consciente o inconsciente" de la misma, reflejando en su trabajo su peculiar posición política e ideológica.

flejando en su trabajo su peculiar posición política e ideológica que lo relaciona con las tendencias del pensamiento actual. En tal sentido, el debate entre marxistas y entre éstos y otras escuelas en torno al problema de la vía o las vías de la transición al capitalismo y sus efectos en la estructura política de la socie-

dad, está atravesado por estas circunstancias. Lo importante sería establecer la pertinencia de los argumentos y de las fundamentaciones teórico-empíricas de las tesis, limpiando el terreno de prevenciones doctrinarias, para colocar al mismo en el plano propiamente científico, que sin ser neutral permitiría el enriquecimiento del acervo de conocimiento sobre el tema.

Por último, para quienes estén interesados en profundizar sobre la polémica, recomendamos la lectura de la compilación de ensayo de los historiadores de las escuelas de Leipzig que trae textos de sus directores: Walther Markov y Manfred Kossok y además un ensayo de A. Soboul, todos ellos muy pertinentes para situar la discusión sobre la problemática de las revoluciones burguesas en un terreno más sólido, se trata del texto "Las revoluciones burguesas" que nos muestra los trabajos de una tendencia xista no oficial y renovadora.

12 Carr, Edward H. "Qué es la Historia" Edit. Ariel.

13 Carr, Edward, op. cit.

LA REVOLUCIÓN FRANCESA COMO REVOLUCIÓN BURGUESA: ALBERT SOBOUL Y MICHEL VOVELLE

Isabel Clemente

Coordinadora del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes



INTRODUCCIÓN

Responder a la pregunta "¿Por qué hubo una revolución en Francia?" ha sido una vieja preocupación entre los analistas de este acontecimiento inclusive antes de que Alexis de Tocqueville la formulara con tanta precisión.

De hecho, ya los protagonistas del proceso revolucionario desarrollaron explicaciones diversas y la historiografía francesa no ha cesado, desde el siglo XIX, de plantear el problema.

Las tentativas de respuesta han ligado indisolublemente la pregunta de de Tocqueville a una cuestión más general: el carácter y naturaleza de la revolución.

En realidad, el tema de la Revolución Francesa se convirtió en el problema central de la historiografía en Francia, desde comienzos del siglo XIX, en parte como respuesta a la corriente contrarrevolucionaria, de signo legitimista y católico que triunfó con la Restauración y que acogió la visión de Burke, para quien la revolución había sido el producto de las ma-